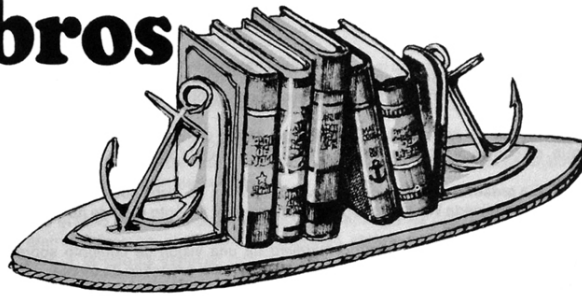


Libros



COMENTARIO*

El Mar de Chile

(Corresponde a un artículo del Sr. Neville Blanc Renard, publicado en el diario *La Nación* de fecha 23 de mayo de 1987, referido a la obra *El poder naval chileno*, editada por "Revista de Marina").

Chile es, quizás, el país naturalmente más marítimo del mundo, sostiene Claudio Collados Núñez en un prólogo clarificador de la obra *El poder naval chileno*, edición que se propuso difundir las características del poder naval en nuestro país, reseñado globalmente el suceso histórico nacional en relación con el mar.

Este libro, cuidadosamente impreso y dotado de una iconografía notable por su fina impresión como por lo inédito de alguna de sus muestras, merece ser destacado, tanto en su forma como en su fondo, a dos años de su primera edición, aparecida en 1985 con motivo del centenario de la fundación de *Revista de Marina*, como también por la fecha reciente que la nación ha celebrado en homenaje a uno de nuestros más distinguidos marinos y héroes nacionales, el Capitán don Arturo Prat Chacón.

Aspectos de tipo político, tanto internacional como nacional, el elemento geopolítico, que señala los cauces y los impulsos para una proyección marítima nacional, el **poderío marítimo**, los **Intereses marítimos**, elemento que moviliza y activa diligentemente la condición marítima del país, y el **poder naval**, agente disuasivo y coactivo que da libertad de acción y protege los llamados intereses marítimos, constituyen los cinco factores a considerar en todo estudio que pretenda analizar la naturaleza del poder naval.

Dichos factores enlazados, y conducidos en el desarrollo de la secuencia histórica de Chile desde el período de la preindependencia hasta los acontecimientos del siglo XX, conforman el texto de la obra que elogiamos y recomendamos releer con especial dedicación.

No sabemos lo que nos pasa, y eso es lo que nos pasa, podríamos recordar con términos de diagnóstico del desarrollo nacional, del progreso y del futuro. Y esta obra contribuye a saber y conocer en profundidad una de las esenciales alternativas de nuestra incipiente conciencia marítima nacional.

El campo de las actividades marítimas o de aquellas directamente vinculadas al mar, como las del transporte marítimo, la pesca y la construcción naval, y las acciones vinculadas

* Bajo este título se publican aquellos aportes de colaboradores eventuales que *Revista de Marina* recibe con mucho agrado y estimula consecuentemente, así como otros que sugiere a comentaristas amigos para ilustrar a sus lectores sobre libros de especial interés.

a estas, como los esfuerzos realizados en investigación, prospección, protección y capacitación, son motores insustituibles del desarrollo social y económico de Chile.

Son campos de actividad complejos, difíciles, aun arriesgados, los que, sin embargo, con el impulso de la capacidad empresaria, el respaldo del Estado a las iniciativas serias y responsables y una más ilustrada y motivada opinión pública, derivarán necesariamente en un acelerado crecimiento de ellos, expandiendo de este modo el campo de las actividades industriales del país, elevando su nivel tecnológico, ampliando y fortaleciendo su capacidad financiera y de comercio exterior. Levantando, en suma, el bienestar de los chilenos.

Mucho se ha hecho en los últimos tiempos en este sentido, baste destacar los trabajos desarrollados en el campo del petróleo submarino en el estrecho de Magallanes. Todas las iniciativas, para cimentar una más acendrada conciencia marítima en nuestra idiosincrasia. Todos los esfuerzos, por fomentar las actividades empresarias y laborales dirigidas al mar. La modernización de la Marina de Guerra, fuerza disuasiva que permite asegurar la libertad de acción en el campo de los intereses marítimos.

El poder naval chileno, en el contexto de nuestra ubicación geográfica, debe ser cada día más difundido, y la obra que comentamos contribuye a dicho efecto. Quien mejor sabe, toma decisiones correctas. Nuestro reino futuro es el mar. Recordemos que antes de lanzarse contra Persia, Creso consultó al oráculo de Delfos. "Si atacas a los persas, destruirás un gran reino", fue la respuesta del oráculo. Creso lanzó su ataque y destruyó un gran reino. El suyo. Cuando los lidios fueron a quejarse a los dioses, el oráculo replicó que Creso era el único culpable de la derrota: él debería haber preguntado cuál sería el reino destruido.

En el siglo XXI, qué duda cabe, el reino de Chile será el mar, y una correcta interpretación nuestra impedirá su destrucción.

